



25 AÑOS DE ANIMACIÓN A LA LECTURA
JORNADAS DE REFLEXIÓN DESDE LAS BIBLIOTECAS
ESCOLARES Y PÚBLICAS
Guadalajara – Palacio del Infantado
28 al 30 de Noviembre de 2002

TÍTULO DE LA PONENCIA	“Hacia la sorpresa de lo inesperado o el encuentro con la realidad”
------------------------------	---

NOMBRE DE LA PONENTE	Laura Beatriz Andreu Lorenzo
-----------------------------	------------------------------

INSTITUCIÓN O GRUPO	I.E.S. Beatriz Galindo” de Madrid
----------------------------	-----------------------------------

DATOS DE CONTACTO	
TELÉFONO/S	91.578.09.74 (trabajo)
CORREO ELECTRÓNICO	landreu@platea.pntic.mec.es
DIRECCIÓN POSTAL	C/ Españaoleto, 11-3º dcha. 28010 Madrid

RESUMEN O ESQUEMA DE LA PONENCIA
<p>Mi práctica ha consistido en desarrollar y aplicar una metodología para que - la biblioteca en un centro de secundaria- funcione como verdadero recurso del proceso de enseñanza-aprendizaje en movimiento y reformulación constante. Para ello, ante la falta de normativa y una cierta metodología de trabajo, se diseñan, generan y producen acciones que suponen un compromiso desde el centro educativo, para que el alumno/a logre determinadas competencias. Las estrategias seguidas en estos veinticinco años han dependido por tanto del contexto: de las posibilidades de aplicación, algo común a la mayoría de las bibliotecas escolares donde la reivindicación se ha hecho siempre a través del trabajo: explicando, aplicando e implicando. Se explica cronológicamente como se ha ido desde una biblioteca marginal cuyas actividades son organizativas al intento de integración, planificando dentro del Proyecto Educativo de Centro, tras pasar por una biblioteca de carácter complementario donde se apoya y se colabora.</p> <p>Hoy en día, la biblioteca -en cierto modo- revitaliza la vida educativa y cultural del instituto, a través de sus diferentes actividades.</p>

“Hacia la sorpresa de lo inesperado o el encuentro con la realidad”

LAURA BEATRIZ ANDRÉU. INSTITUTO BEATRIZ GALINDO. MADRID

Cuando José Antonio Camacho me pidió que participase en estas Jornadas, mi primer impulso fue decirle que yo “pintaba” poco aquí, dado el contenido que me parecía que tenían las mismas, puesto que el trabajo que desarrollo en la biblioteca de mi centro no es lo que propiamente se conoce como “Animación a la Lectura”, primero por formación y segundo por esa estructuración que aparece algunas veces en los centros de secundaria que hace que enfoques tu trabajo lo más diplomáticamente posible. Desde el primer momento -y mientras que no sea posible de otro modo- tiendo a lo que podría denominarse la “Lectura Informativa”, es decir, intentar integrar de alguna manera posible la Biblioteca en el currículo; como dicen algunos de mis compañeros “soy una chica de procedimientos”. Donde se promociona la lectura como esparcimiento personal y como una práctica con finalidad informativa, transmisión de la información y opinión sobre la realidad. Se intenta partir de que la lectura es una opción personal que implica una libertad de elección, no sólo del tema sino también del soporte en el que se haga. Y creo que se ha conseguido más de lo que podíamos pensar, las lecturas obligatorias han pasado a ser recomendadas, son más variadas en su temática y dificultad y se ha aumentado el número de títulos a elegir. Los alumnos piden orientación, lo aceptan mucho mejor e incluso reenganchan en autor o tema.

¿Por qué del título?. Releyendo por otros motivos que no vienen al caso “Elogio del libro” de José Antonio Pérez-Rioja escrito con motivo de la Fiesta del Libro de 1995, me llamó la atención el encabezamiento de un capítulo del mismo, porque es lo que experimento cada año cuando empieza un nuevo curso: ¿Cuál será el horario posible?, ¿podré conseguir un equipo?, ¿habrá apoyo de la Dirección y Jefatura de Estudios? ¿qué intervención tendrá la inspección?, etc... Y así durante más de veinte años que llevo a cargo de una biblioteca escolar de secundaria, en donde la sorpresa aparece cada año en septiembre y, si bien a veces no te favorece tiene la gratificación de no haber perdido la capacidad para ello. Cuando termina el curso académico, al realizar la memoria de la biblioteca, después de una programación en la que se intenta ser cada año más realista - a pesar de eso la evaluación no es lo positiva que se espera-, siempre empiezo con una frase atribuida a Robert Kennedy: “Algunos se dedican a contemplar las cosas tal como son y preguntarse: ¿Por qué? Yo prefiero imaginarme cosas que aún no existen y preguntarme: ¿Por qué no?”, es decir, pienso que lo mejor es trabajar reivindicando.

Con una situación privilegiada -mis funciones, en principio, son únicamente la biblioteca escolar- puedo encontrarme sin embargo que tenga o no alumnos a mi cargo, que el horario se confeccione en función de mis compañeros o no, que mis compañeros decidan “necesitarme o que me ignoren” (como institución), en fin todo consecuencia de dos hechos relevantes, y que todos sufrimos; uno tiene que ver con la Administración: no hay normativa en la que ampararse, la biblioteca escolar no se contempla... de poco sirve por tanto tener una buena infraestructura: recursos humanos, en cierto modo también económicos y materiales, sino se emplea la imaginación... El otro hecho, el que nos debía preocupar, el que considero más importante, puesto que si existiese una reivindicación por parte de toda la comunidad educativa en general no nos preguntaríamos ¿la biblioteca es prescindible o imprescindible?, ¿para quién?... y es que la biblioteca escolar será necesaria cuando modifiquemos la metodología de trabajo, cuando el libro de texto no sea la única herramienta de trabajo, cuando le enseñemos a los alumnos a “aprender a aprender”, cuando haya una lectura reflexiva y no una mera memorización de un libro de texto.

Esta situación, a mi entender, es la que se da en la gran mayoría de los centros, aunque como en todo existen excepciones, y son aquellas en las que haciendo alusión al título de un guión cinematográfico, que yo sepa no ha sido llevado a la gran pantalla, de Adolfo Bioy Casares y Jorge Luis Borges “El paraíso de los creyentes” es propiamente por lo que sigo, porque creo y me gratifica el trabajo que realizo. Es aquel en el que la biblioteca es no sólo gestora de información y proveedora de recursos sino fundamentalmente un espacio generador o co-gestor de situaciones de aprendizaje.

Cronológicamente la biblioteca ha pasado por diversas etapas que si bien progresivamente se corresponden a una mayor formación en el tema no siempre sucede lo mismo en cuanto a la integración en el proyecto educativo y curricular del centro, pues como he mencionado antes la no existencia de una normativa, la necesidad de ella, los cambios directivos, inspección, etc. han provocado diversos altibajos.

Así, durante estos más de veinte años y, siguiendo el hilo conductor que nos marca Bayard-Pierlot y Birglin en su obra “*Le CDI au couer du porjet pédagogique*”, se ha pasado de una Biblioteca marginal en donde se actúa al margen de la programación general sin afectar al desarrollo de las diferentes áreas, con actividades “individualistas”; sirve de sala de estudio, préstamo y algo de consulta, se lucha porque no sea lugar de guardias, castigo, etc. y, en donde no queda más remedio que buscarse como aliados a los alumnos y padres. Por otra parte, orgánicamente se depende de la dirección del centro. En esta fase predominan las actividades consideradas de organización: distribución de los espacios y señalización, el proceso técnico de los documentos, la guía de uso, el expurgo, la memoria o evaluación, etc.

A mitad de los años ochenta, teniendo lo que se consideraba una buena infraestructura, la biblioteca se incorpora a la programación general a través de una materia (EATP) denominada “Técnicas bibliotecarias”. Los alumnos con la ayuda económica de los padres gestionan la biblioteca que no sólo proporciona recursos sino que también los crea. Las actividades de la biblioteca serán las propias y también participa apoyando otras. Comenzaría la fase denominada Biblioteca complementaria, donde se apoya y se colabora con diferentes áreas, proporcionando recursos informativos y contribuyendo a la consecución de sus objetivos respectivos. Ejemplo de ello es la creación de materiales para diversas asignaturas a través del Taller de documentación, en donde los alumnos ayudan a confeccionar dossiers de prensa, realizan vaciado de revistas, introducen en una base de datos la legislación o diversas normativas, los trabajos realizados por los compañeros y profesores de contenido singular, etc. que junto a cierto apoyo de la Inspección y Dirección -de la que se sigue dependiendo-, hace que la biblioteca en ciertas materias y en ciertos momentos sea necesaria.

En este momento las actividades más comunes a parte de las propias de organización son las referentes a servicios con algunas de contenidos pedagógicos. La biblioteca sirve de lugar de exposiciones, información cultural y de ocio, orientación escolar, bolsa de trabajo, alerta de efemérides, mantiene relaciones con otras entidades culturales a efectos de actividades, lleva a cabo formación de usuarios, creación de materiales, constituye el Archivo Histórico del Centro, etc.

A mitad de los años noventa y con cierta oscilación, dependiendo de las necesidades del centro, de los cambios en la Dirección y más por la carencia de normativa, la Biblioteca ha intentado dar el paso a la llamada Biblioteca integrada, en la que sus actividades forman parte de los objetivos de cada área. Y en esas seguimos. No hay un estancamiento porque siempre se avanza algo o lo que se ha perdido se recupera por otra parte pero la falta de una normativa en nuestro caso si repercute, sobre todo en lo que se refiere a la organización; pues si es verdad que no todo el profesorado siente como propia la biblioteca, también es verdad que, por

distintos motivos, se hace necesaria. Las actividades hoy en día están planificadas en función del Proyecto Educativo de Centro.

Pienso que se ha creado por lo menos una necesidad que antes no existía. De esta necesidad participan en general aquellas materias en las que sus contenidos poseen un currículo más abierto, en muchas no existe libro de texto (Energías renovables y medio ambiente, Transición a la vida adulta y activa, Sociedad, cultura y religión, Ética, etc.). Al Taller de documentación se ha unido la Formación de usuarios, con una programación específica para el 1º ciclo de la ESO en el primer trimestre, aunque no única ya que suelen pasar los cursos que desean con sus profesores. Se aprovecha la materia de "Alternativa a la Religión" para impartir "Actividades de Estudio" con programación propia y, las diversas y periódicas exposiciones se utilizan como actividad complementaria en diversas materias (Lengua y Literatura, Geografía e Historia, Filosofía...). La creación de materiales (dossieres de prensa, transparencias, diapositivas, unidades didácticas trabajadas con diferentes recursos, etc.) se ha afianzado. La promoción de la lectura con información de novedades, crítica literaria y recomendaciones en muchos casos realizadas por los propios alumnos, o la organización de actividades para trabajar la novela histórica, lectura de contenido geográfico, ensayo filosófico o científico, con itinerario literario, etc., cada año tiene una mayor importancia. La aparición de los proyectos educativos en el centro –empezar a trabajar en equipo, no individualmente– también ha tenido mucho que ver con la importancia e integración de la biblioteca, así participa activamente en el Proyecto Europeo "Sócrates" (Comenius 1) y en los diferentes ofertados por la Comunidad de Madrid: "Convivir es vivir" y "Prevención de Drogodependencia", MECD y otros organismos y entidades privadas o la organización de Grupos de Trabajo y Seminarios. Su aportación y participación se ha adaptado a las necesidades y ha sido diferente en cada uno de ellos, bien con talleres, creación de unidades didácticas o coordinación.

Porque no hablar de la llegada de medios técnicos e informáticos –acceso a Internet para los alumnos, red educativa, ... - y fondos en todos los soportes que también ha tenido incidencia en la incorporación de la normativa de la biblioteca en el Reglamento de Régimen Interior.

Por otra parte, ha de hacerse mención al Departamento de Orientación y en ciertos momentos a la Jefatura de Estudios de la que actualmente depende orgánicamente y no del Departamento de Actividades Extraescolares y Complementarias como es lo preceptivo. Hecho ocurrido a raíz del I Plan de Bibliotecas Escolares (1997).

Existe una estrecha colaboración entre la Biblioteca y los dos departamentos señalados anteriormente. Con el de Orientación se trabaja en cuanto a información escolar, salidas profesionales y materiales para los tutores. En cuanto al segundo la Biblioteca sirve como lugar de encuentro, determinadas conferencias, exposiciones, confección de programas de actividades (teatro, música, viajes,...), participación en el Boletín "La voz del Beatriz" con una sección fija y la responsabilidad en la coordinación de "El País de los Estudiantes".

En los últimos años van apareciendo una serie de hechos inmersos en la sociedad y de la que la biblioteca no es ajena, -puesto que es un ente vivo-, la emigración, la situación de la enseñanza pública y ciertos comportamientos conflictivos entre el alumnado, que ha dado lugar que la biblioteca se haya convertido en un lugar ideal para paliar diferencias sociales y educacionales, a través de un programa de apoyo al estudio en horas fuera del horario lectivo. Por otra parte, algo que nos puede parecer "curioso" se ha comprobado los buenos resultados que se obtienen con alumnos con un cierto comportamiento conflictivo. Las expulsiones temporales -en ciertos casos- se han sustituido por ayudas a la comunidad en la biblioteca. Los alumnos aceptan la responsabilidad que se les encomienda, se integran mejor en el entorno y en algunos casos continúan en su colaboración. Existe previamente siempre un estudio por

parte de la Jefatura de Estudios, de la Comisión de Convivencia o a propuesta del Consejo Escolar cuando hay por medio un expediente disciplinario. Se trata de atender a un sector que no encaja en el sistema educativo en el sentido más académico de este concepto. Se trabaja más de cara al alumno, abandonando quizás unas rígidas estructuras académicas que poco facilitan la integración del alumnado con dificultades de todo tipo: familiar, cultural, de aprendizaje, etc.

Reflexionando ante las tareas a realizar, con los medios actuales y sin la estabilidad de una normativa podemos hablar de un apoyo a la investigación-innovación, ayudando a los compañeros a integrar los recursos con las actividades de aula; contribuir a la consecución de objetivos de etapa y área; al desarrollo de contenidos; al tratamiento de la diversidad; al diseño y desarrollo de programas de diversificación; guiar al usuario en actividades de prelectura, lectura y poslectura; o la creación de una programación de técnicas de información y de documentación; además de elaborar una oferta de actividades que sirvan para involucrar más a la comunidad escolar.